

# Perspectivas sobre la Gentrificación

*Linda Yulieth Espinosa Díaz, Juan Camilo Giraldo Vázquez, Sergio Londoño Gaviria, Lina Lizeth Martínez Calderón, Ana María Quintero Recaman, Joseph William Rendon Caicedo, Julián Darío Rivera Rueda, Daniel Felipe Váguero Puentes, Camila Díaz Escobar, Jobany Andrés Bernal Aguirre. Creación Colectiva – Estudiantes de Primer Semestre. Maestría Territorio Conflicto y Cultura. E-mail: mtcc@ut.edu.co.*

## Declaración.

Las autoras declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación que incluye la conceptualización, metodología, redacción y edición. También declaran que no tienen ningún conflicto de interés potencial con respecto a la autoría y publicación de este artículo. Doi:

## Resumen

La Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura es un ejercicio académico que busca a través de sus distintas cátedras que sus estudiantes tengan perspectivas multidimensionales, amplias y solidas de las diferentes problemáticas y perspectivas que se tejen en los contextos sociales del país. Como parte de esta formación académica y como un ejercicio de la clase de teorías del territorio, los estudiantes de primer semestre analizaron la gentrificación desde diferentes perspectivas, como producto de este ejercicio de creación participativa y colectiva que pretende analizar desde un estudio interseccional las posibles variables en la construcción de conceptos identitarios, concebidos desde el que hacer de diferentes disciplinas, que enmarcan ideas, conceptos y abstracciones de: justicia social, justicia cognitiva, cultura, resistencia, geometrías del poder, representación y otras.

---

**Palabras-clave:** *gentrificación | perspectivas | justicia | geometrías del poder. | cultura.*

---

## Abstract

The master program in Territorio, Conflicto y Cultura is an academic exercise that aims to achieve that its students acquire multidimensional, broad and solid perspectives on the different problems and perspectives that are constructed in the social contexts of the country. As part of the academic program and as an theory of the territory class exercise, the first semester students analyzed gentrification from different perspectives, following, we will find and collaborative and collective exercise that pretends to analyze from an intersectional exercise, the possible variables in the construction of identity concepts, conceived from different discipline views, that remarks ideas, concepts and abstractions about; social justice, cognitive justice, culture, resistance, geometries of power, representation and others

---

**Keywords:** *Gentrification | perspectives | justice | geometries of power | culture.*

---

## Introdução:

**E**l presente documento titulado Perspectivas sobre la Gentrificación, es un compendio de trabajos académicos desarrollado por estudiantes de la Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura de la Universidad del Tolima, los documentos giran alrededor de la gentrificación, desde un ejercicio reflexivo que pone especial atención en un fenómeno mundial que de manera vertiginosa ha generado importantes modificaciones y reconfiguraciones territoriales, culturales, económicas y sociales. Así las cosas, a lo largo del documento se problematiza la gentrificación desde distintos factores: la gentrificación entendida desde la injusticia social y territorial, desde el desarrollo neocolonial, desde las dinámicas del mercado, el desplazamiento cultural, los procesos de resistencia y las dinámicas de poder territorial.

Las reflexiones surgieron de un proceso de trabajo en campo, en donde se observaron y analizaron diversas experiencias territoriales atravesadas por la gentrificación. De las experiencias de observación se encuentra que los procesos de gentrificación han desdibujado las identidades de los lugares donde este proceso ha avanzado a pasos voraces, lo que termina por desdibujar el territorio, llevándolo a procesos de reconfiguración. En tal sentido, los impactos socio-culturales se agudizan por los procesos de desplazamiento y desarraigo que rompen a las comunidades, quebrantan el sentido de pertenencia y configuran la relación hábitat - habitar, afectando el constructo cultural de las comunidades gentrificadas.

En el mismo sentido, este documento explora los procesos de resistencia que nacen como refutación a la gentrificación, subrayando las luchas por la defensa del territorio y la cultura. Igualmente se pone de manifiesto cómo la gentrificación es afín a dinámicas de poder territorial, donde el acceso y control de los espacios urbanos se convierten en un campo de disputa entre varios actores sociales, económicos y políticos.

En conclusión, se invita a reflexionar sobre la gentrificación no solo como un proceso en la urbe, sino como un fenómeno más amplio que tiene implicaciones en la justicia social, la identidad cultural y la dinámica de los territorios a nivel global.

# La Gentrificación como Injusticia Social

El reciente debate público sobre la gentrificación en Colombia encontró en Medellín la fuente principal de experiencia por considerar. Las escenas cada vez más comunes de parques, discotecas y restaurantes atestados de extranjeros de todas las nacionalidades pronto pasó de una jocosu sorpresa a una preocupación evidente. El turismo no es algo

nuevo en la ciudad, un territorio narrado desde diversas posiciones que emergió al mundo con el auge del narcotráfico y los cárteles desde mediados de la década de los 80's del siglo pasado. Lo que sí es nuevo son las dinámicas que han llevado el turismo a una diatriba social ineludible: a la consolidación industrial y de servicios de Medellín y su zona metropolitana, se sumaron fenómenos que se reavivaron o que son resultado de reciente dinámicas económicas en el mundo. Por un lado, la representación de la ciudad como epicentro de la violencia mafiosa en el país pasó del escozor internacional a la extensión de narrativas que se disputaron el sentido común de la cultura en la ciudad. Los relatos sobre la violencia y el tráfico de drogas se vieron seriamente desplazados por la consolidación de expresiones culturales ligadas a la música, pintura y arte urbano, especialmente anclados a la internacionalización de figuras del Reggaetón (sin que esto signifique que el interés por la cultura mafiosa no sea una causa de movilización turística); por otro lado, la globalización de las comunicaciones reconfiguró significativamente las dinámicas laborales de muchos sectores económicos y dio paso al surgimiento de una nueva clase de trabajadores: nómadas digitales, de ingresos medios altos, que costean su vida ambulante a través de trabajos remotos y flexibles. Además, la ciudad también atrae por las subrepticias actividades del turismo sexual, las drogas o la prostitución infantil.

Estas fuentes diversas de turismo en Medellín configuran una realidad que se titula cada vez más como gentrificación: el carácter masivo de esta actividad generó una presión en el suelo urbano que desplazó, de algunas zonas especialmente apetecidas de la ciudad, a sus habitantes históricos para dar paso a nuevos propietarios con mayor capacidad adquisitiva o a lógicas de ocupación temporal que van de la hotelería tradicional a la extensión del alquiler tipo Airbnb.

Esta reconfiguración de actores del territorio también encuentra correlato en el aumento exponencial del costo de vida por la llegada masiva de capitales de inversión inmobiliario y/o personas con capacidad adquisitiva significativamente mayor.

Sin embargo, ¿la gentrificación supone una injusticia o solo es una consecuencia del mercado? En la siguiente reflexión, argumentaré por qué debe considerarse la justicia social como un criterio de análisis de la gentrificación. Primero, aproximémonos a ese concepto. El enfoque teórico elaborado por Nancy Fraser entiende la justicia como paridad participativa, que se remite a la posibilidad que tienen los individuos de participar como pares en la sociedad. Según la autora, la paridad participativa puede ser obstaculizada desde tres esferas: la económica, la cultural y la política. Cada una de estas esferas representa un tipo de demanda de justicia social diferente: de redistribución económica, de reconocimiento cultural, y de representación política (Fraser, 2006). Fraser es enfática en aseverar que las injusticias que se producen en estas dimensiones no son epifenómenos de la otra, es decir, son primarias y co-originales, y producidas por las estructuras, normas y lógicas propias que regulan las relaciones sociales en cada una

de estas esferas representa un tipo de demanda de justicia social diferente: de redistribución económica, de reconocimiento cultural, y de representación política (Fraser, 2006). Fraser es enfática en aseverar que las injusticias que se producen en estas dimensiones no son epifenómenos de la otra, es decir, son primarias y co-originales, y producidas por las estructuras, normas y lógicas propias que regulan las relaciones sociales en cada una y, por tanto, requieren soluciones que respondan a la especificidad de la fuente de la injusticia. Esta interpretación de la justicia es definida como monista en el plano normativo, por su fundamentación en un único principio, y multidimensional en ontología social, por su comprensión de la existencia de, al menos, tres dimensiones de justicia (Fraser, 2008).

Bajo esta perspectiva se puede comprender la profundidad que un fenómeno como la gentrificación alcanza en términos de injusticia social. El análisis unidimensional que se ha priorizado en la agenda pública remite a las consecuencias económicas ligadas al aumento del costo de vida y la imposibilidad de muchos habitantes históricos de la ciudad por pagar el lugar que siempre habitaron. De hecho, buena parte de quienes consideran la gentrificación como una consecuencia natural

del mercado entienden el fenómeno solo desde la dimensión económica y por eso argumentan que poner frenos institucionales a esta situación captura la posibilidad de desarrollo de una ciudad. Sin embargo, la gentrificación comporta una profunda falta de reconocimiento y un notorio desequilibrio político.

La gentrificación conlleva un fuerte componente de desterritorialización de comunidades que representaron y apropiaron un espacio, generaron marcos de relacionamiento y significados comunes que estructuraban sus experiencias y el flujo de sus vidas. La falta de reconocimiento acarreado por los procesos de gentrificación está en el orden de la negación cultural y supone una lógica de violencia simbólica que, silenciosamente, transforma completamente los territorios a partir de un nuevo proceso de significación que se sustenta en espacios representados por las lógicas del mercado inmobiliario desregulado.

La dimensión política de la injusticia también ha estado eclipsada y se ha rescatado permanentemente a través del Derecho a la ciudad como un Derecho humano inalienable (Harvey, 2008). La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades es un marco político que se disputa en las discusiones públicas sobre los mecanismos para controlar la gentrificación, especialmente con las entidades de planeación estatales. La injusticia política se evidencia en la falta de agencia de las comunidades y sus expresiones organizadas para evitar el desplazamiento de sus territorios. La capacidad de incidencia social es socavada por el enorme capital social y económico de los sectores inmobiliarios y de servicios, quienes emplean la presión económica como poder político (PNUD, 2021). Además, la gentrificación se nutre de una lógica individualizante que desplaza paulatina e individualmente a las personas y sus familias, evitando resistencias a grandes intervenciones planeadas.

De esta forma, se evidencia que la gentrificación es una injusticia social que impide la paridad participativa desde tres dimensiones: económica, cultural y política. Gracias al enfoque teórico de Fraser se puede concluir que la tridimensionalidad de la injusticia debe orientar los esfuerzos por transformar las estructuras subyacentes a la gentrificación hacia soluciones de diverso orden, que consideren la especificidad de la esfera de cada injusticia por sí misma (Fraser, 2000), es decir, que se evite el reduccionismo económico en los repertorios de lucha de los movimientos sociales.

# La gentrificación como Desarrollo Neocolonial; una Mirada desde la Justicia Cognitiva

La gentrificación, entendida como un proceso urbano, de orden territorial que genera cambios socioeconómicos y culturales, generalmente caracterizado por el aumento en los costos de la vida, la expulsión de residentes de bajos recursos y el dinamizador de la desigualdad social, guarda una estrecha relación con un modelo moderno, capitalista y neocolonial propio de las sociedades actuales, pero que además tiene la característica particular de desarrollarse de manera abundante en ciudades latinoamericanas. (Parra, 2023)

De igual forma, la gentrificación es un elemento relacional, se trata pues, de relaciones de poder expresadas

directamente en las esferas de la economía, la cultura y el territorio, por su parte, la investigadora y antropóloga, Laura Burocco, menciona en su escrito denominado, Gentrificación en el Sur: el neocolonialismo del capitalismo cognitivo, que "En el Sur se configuran gestiones de poderes que evidencian la convergencia de intereses de las élites económicas y culturales, locales y globales, que llevan a nuevas formas de colonialismo económico y cultural." (Burocco, 2018)

Es así, como bajo un tipo de relación potencialmente desigual, se oculta la existencia de las realidades propias, culturales e identitarias presentes en el territorio de manera originaria, para favorecer dinámicas culturales extranjeras, que responden a demandas de economía política, sobre la asignación dominante de usos del suelo (Parra, 2023). Lacarrieu, citado por Parra, "ubica la gentrificación como parte de la colonialidad del poder y el conocimiento, en la medida en que estamos ante un proceso que resulta de patrones políticos del capitalismo global impuestos en Latinoamérica." (Parra, 2023)

Es decir que, la relación lógica entre la producción del suelo urbano, los procesos de neocolonización y el desplazamiento de habitantes con menos recursos en función de capitales extranjeros, "es lo que otorga especificidad a la gentrificación frente a otros procesos que puedan ocurrir en el marco de la urbanización bajo patrones capitalistas." (Parra, 2023), esto afecta, no solo las formas de desarrollo social y cultural propias de las personas originarias del territorio, sino que, además, suplanta formas de organización territorial para el beneficio de la expansión neocolonial y capitalista.

Sin embargo, ¿qué tiene que ver la justicia cognitiva con los procesos de gentrificación ligados a modelos neocoloniales y capitalistas?, Burocco, sostiene que la llegada de actores extranjeros, supone la intervención de valores eurocentristas, en una expansión globalizada regida por lo que ella denomina capitalismo cognitivo, que termina por seleccionar los representantes de la alta cultura, a desarrollarse en un escenario de accionar práctico, "convirtiéndose en elementos centrales de la diplomacia cultural para la gestión de relaciones de poder entre Norte y Sur." (Burocco, 2018), al respecto, continúa señalando que, De esta forma, el Sur es integrado al Norte a partir de los valores procedentes de los

nuevos centros de poder (aquellos de la colonialidad) que lo atraviesan y recolonizan, tanto al interior como al exterior. Estas redes de élites de profesionales globales dan vida a nuevas formas de colonialismo reproducidas mediante formas de dependencia, mismas que atraviesan y son atravesadas por los tradicionales clientelismos y elitismos de la colonialidad del poder. (Burocco, 2018)

Pensarse la gentrificación desde un elemento cognitivo y crítico permite ver el fenómeno de manera amplia y problemática, desde una posible decolonialidad del saber, capaz trascender la idea de desarrollo occidental, en una consigna por erigir las epistemologías del sur, desnaturalizando así el discurso unívoco y avasallador sobre la globalización y la hegemonía cultural de narrativas eurocéntricas propias del siglo XVIII (Burocco, 2018), ese es el espacio en el que se desarrolla la justicia cognitiva, desde la liberación de miradas viciadas,

[...]moldeadas a partir de referencias teóricas, estéticas y espaciales occidentales, y así aprender nuevas formas para descentralizar y ampliar el conocimiento. De esta forma se crea una nueva literatura, propia e independiente, que se alimenta de la vivencia de esos lugares para poner en práctica

un proceso de desmontaje de verdades dadas como ciertas. Como sugiere Spivak: Desconstrucción no quiere decir que no hay asunto, verdad, historia. Simplemente cuestiona el privilegio de la identidad de quien cree poseer la verdad. (Burocco, 2018).

Por lo que, finalmente, la justicia cognitiva juega un papel determinante en la comprensión y abordaje crítico sobre los procesos de gentrificación en el Sur, de manera que amplía la consideración de perspectivas hacia el entendimiento de nuevos enfoques, en pro del reconocimiento de los actores involucrados, además de visibilizar la problemática del desplazamiento, analizar de las narrativas y los discursos desarrollistas y eurocentristas, teniendo en cuenta una aproximación sobre las profundas brechas de desigualdad social que genera la gentrificación como fenómeno capitalista y neocolonial.

## El fenómeno de la Gentrificación

El concepto de Gentrificación es abordado inicialmente en el contexto europeo y desde el contexto urbano, gestado inicialmente sobre los años 60 y consiste especialmente en los cambios tanto de espacio urbano y de sus habitantes,

, trayendo consigo: inversión del capital en el sitio, mejoramiento de las condiciones sociales, cambios del paisaje urbano y desplazamiento de la población original del barrio transformado (Rodríguez López, 2016).

El fenómeno de Gentrificación tiene más aspectos negativos que positivos, porque si bien es cierto hay una valorización del sector o de lugar Re territorializado, no menos cierto es que los antiguos habitantes serán incapaces de pagar y asumir esos nuevos costos y ese nuevo estilo de vida lo que conlleva necesariamente a un desplazamiento y a buscar nuevos espacios más económicos, ajustados a sus posibilidades.

Me parece importante destacar una característica propia de la Gentrificación y que la trae el autor Alfonso Rodríguez López , quien indica que " es necesario que la nueva población sea de mayor valor adquisitivo que la existente, ya que las nuevas condiciones territoriales apropiadas serán transformadas para recrear otro espacio acorde a las nuevas necesidades de la nueva población" en tanto la inyección de capital por parte de los inversionistas construyendo y transformando desde lo urbano, de-

debe traer consigo una transformación cultural y simbólica del lugar lo que implica necesariamente el desplazamiento de los anteriores habitantes hacia la periferia.

En nuestro país son muchos los lugares en los cuales se está materializando el fenómeno de la gentrificación, especialmente en aquellas ciudades y municipios donde el turismo está en auge y tras el desarrollo económico que puede traer consigo éste, no cabe duda que las problemáticas están allí inmersas como la gentrificación, especialmente para quienes son residentes de esos lugares la misma no es deseada; es preciso reflejar en el presente documento, la salida de campo el día 2 de junio de los corrientes en el marco de la maestría de Territorio, conflicto y cultura al Municipio de Salento Quindío, en dicho ejercicio tuvimos la oportunidad de tener un acercamiento con María Eugenia y el Señor Jaime Arias residentes de éste lugar, quienes indican que con el fenómeno de Gentrificación se borra la memoria, sus vivencias y experiencias son remplazadas por nuevas formas y se cambia por un modelo donde no todos encajan, borrando consigo su identidad, el significado del territorio vs el progreso, la llegada de un turismo avasallador, poco planeado ha traído consigo muchas problemáticas desde cambio

urbanos a desplazamiento de sus propios pobladores.

El Tolima por su parte está viviendo de cerca el fenómeno de gentrificación en un municipio del Norte del Tolima como lo es Murillo, a propósito de la construcción y rehabilitación del corredor vial Ibagué-Honda- Cambao-Manizales, que la comprende la unidad funcional 4- Murillo Ventanas, lo cual está siendo considerado como un importante escenario turístico y quizás esté en una fase de temprana a media, como lo indica el autor Alfonso Rodríguez López: "Primeramente, que el motor de la Gentrificación, se da en la diferencia potencial de renta, que permite las plusvalías, pero para proceder a esto, se debe de deteriorar el ambiente del barrio, para poder adquirir a menor precio, invertir y vender más caro. El entorno se deteriora debido a diversas razones, por ejemplo, el que ya no produzca plusvalía la actividad productiva, las condiciones de habitabilidad, o el deterioro físico-arquitectónico del bien inmueble" muchas personas en el municipio de murillo están vendiendo sus propiedades a costos bajos y en cambio los inversionistas que la están adquiriendo con la finalidad de asentar sus negocios, hoy ya hay una preocupación sobre lo que allí está pasando; pues el encaramiento de la vida se vuelve insostenible, finalmente,

María Eugenia y Jaime Arias, indican que el Municipio de Murillo debería de tener como referencia experiencias como las de Salento, ello con la finalidad de que el Fenómeno de Gentrificación no acabe sus territorios y sea las mismas poblaciones las que defiendan conscientemente el lugar donde habitan, por demás llenos de significados.

## Cultura y Gentrificación, Intercepciones a través del Desplazamiento Cultural

La gentrificación y la cultura se interceptan directa e indirectamente en maneras complejas; entendiendo la gentrificación como: “un proceso de renovación y reconstrucción urbana, en donde un flujo de personas de clase media o alta suele desplazar a los habitantes más pobres de las áreas de intervención” (ONU-Habitat, s.f.). Mientras este proceso puede verse positivo para algunos por traer desarrollo económico para las áreas don-

de se implementa, a la vez, desaloja las comunidades que tradicionalmente habitan estos sectores, rompe el tejido social; ergo, altera las identidades culturales que la gente relaciona bajo un sentido de pertenencia y de procedencia a sus barrios, un apego de arraigo que como práctica cultural significativa se vincula a ese lugar físico, que construimos y llamamos hogar.

Los seres humanos somos intrínsecamente sociales y dependemos de nuestras comunidades para vivir y prosperar, en sentido, si consideramos al barrio gentrificado como un espacio relacional que configura territorio, podemos entender el conflicto que se genera al romper la relación hábitat- habitar cuando se implantan nuevos residentes, nuevos usos de las viviendas y nuevas formas de percepción.

Ese significado, enmarca la forma como las personas le dan sentido al mundo y las relaciones que se tienen con él, al romper esos lazos de significación con el territorio, no solo se generan consecuencias físicas, sino que también se genera un fenómeno de desplazamiento cultural, “cuando los gustos, normas y deseos de los recién llegados suplantán y reemplazan los de los residentes tradicionales” (Zukin 2010), es un proceso similar al que se da a tra-

vés de la dislocación cultural, cuando: "se traslada a una persona de una ubicación organizada por un conjunto particular de prácticas culturales a otra ubicación organizada por un conjunto sustancialmente diferente de prácticas culturales (Bourdieu).

La gentrificación se configura como un proceso de colonización atravesado por el poder que, se intercepta con la cultura cuando el comportamiento de toda una comunidad se descontextualiza de su entorno social. Los rápidos cambios socio-culturales que se agudizan por los procesos de desplazamiento y desarraigo rompen a las comunidades, quebrantan el sentido de pertenencia a un lugar y, a través de dañar la relación hábitat - habitar, afectan para siempre la construcción de identidad a través de la interacción con sus territorios como elemento básico del constructo cultural de las comunidades gentrificadas.

## Sobre la Gentrificación

La gentrificación como categoría conceptual que explica el fenómeno de transformación de la urbe, no

es la respuesta a los cambios expresados en las ciudades latinoamericanas, ya que en esta región las obras públicas y la renovación urbana van de la mano de las decisiones estatales que deberían regular el mercado y proteger los moradores, pero por el contrario se alían con los inmobiliarios para expulsar de sus hogares, generando una nueva categoría que denominamos reordenamiento criminal del territorio urbano en tanto se hace uso de la norma para no pagar la indemnización previa y acumular por despojo, con la disculpa de la declaratoria de bien de interés público en pro de un reordenamiento urbano, que concentra la riqueza, lo que atenta contra los derechos humanos, los derechos de los moradores y el derecho a la ciudad, produce desplazamientos, afectaciones a la salud y daños sociales y ambientales.

La mayoría de los autores hacen referencia a Ruth Glass como la primera en conceptualizar el término "gentrificación" en 1964; esta socióloga británica lo define como la llegada uno a uno de miembros de clase media que desplazan a los trabajadores de clase baja de los barrios centrales, hecho particularmente visible en Islington, un antiguo barrio obrero de Londres, superpoblado y pequeño que se transforma en un distrito de clase alta y costoso; Glass narra cómo se da un hecho lento y gradual, en el cual se aprecia un interés inusitado de las clases medias por apropiarse de sitios degradados y bohemios pero con bajos precios, asequibles

frente al costo del metro cuadrado, teniendo como ventaja que son amplios y con facilidades de transformación física al pasar de caballerizas a mansiones, de modestas casas a chalets urbanos, después de renovar sus fachadas, interiores, puertas y ventanas para darles una mayor categoría por medio del cambio del diseño interior y exterior. Pero, además, provocando que las clases trabajadoras o bohemias iniciales abandonen dichas villas y den paso a una nueva clase-media en ascenso (Glass, 1964, p. xviii; Smith, 2012, p. 77).

La gentrificación es la idea de construir algo nuevo en un lugar marginal o aledaño a la ciudad, o dentro de ella, con una percepción renovada de modernidad que derive en el aumento del precio de la propiedad, en el cambio del uso del suelo, en la masificación de la recién constituida centralidad, en la posible expulsión de sus moradores además de la llegada de una clase social más alta, sumado al deseo de ser parte de ese nuevo lugar. Es un evento que se puede considerar un elemento presente en las grandes civilizaciones, o, para ser más precisos, en los antiguos pueblos conquistadores de carácter hegemónico.

Pero el término gentrificación, antes de que lo usara una profesora Glass, ya era una palabra popular en autores

como Sidney Perutz (1955) ante la división de clases en los barrios en la ciudad de Tepoztlán (México); aunque no existían realmente grandes diferencias económicas de todas formas se excluyen a los otros que no se dicen iguales a los nuevos ricos.

## El Reconocimiento como Resistencia a los Procesos de Gentrificación

Los procesos de gentrificación han desdibujado las identidades de los lugares donde este proceso ha avanzado a pasos voraces, lo que termina por desdibujar el territorio y las políticas que se aplican muchas veces en estos territorios. Como medida de resistencia para estos procesos de gentrificación, en el caso de Salento, se ha pensado en el reconocimiento de la identidad que genera el arraigo con el lugar en el que se ha crecido, vivido y obtenido diferentes experiencias.

Pensando en la primera premisa de las políticas desarticuladas frente a los acontecimientos de quienes son autóctonos de estas tierras, en Salento se creó en el 2014 el proceso denominado "Salento en la mesa"<sup>[10]</sup>, en la que se integran procesos de protección del territorio teniendo como centro el agua. Lo anterior les permitió a los salentinos reconocer y visibilizar los diferentes problemas que se han dado a lo ancho del territorio, de estos problemas los principales son los cambios de actividades económicas, mono cultivos, las desviaciones del río Salento para la cría de truchas y los problemas medio ambientales por procesos mineros y turismo desmedido. El apropiarse de su territorio les permitió generar una incidencia en el Esquemas de Ordenamiento Territorial (EOT), que les ha permitido desacelerar los procesos de gentrificación, que afectan en principio el cambio de actividades económicas las desviaciones del río y las problemáticas medio ambientales por el turismo desmedido.

Pasando al segundo planteamiento, es importante pensar en los arraigos que tienen las personas con el territorio que les permite reconocerse como salentinos, entendiendo que el reconocimiento se da con otros y no por sí solo, y me atrevo a decir que también con el territorio, se debe incurrir en un plano intersubjetivo (socialización), con esto "se afirma la existencia de diferentes formas de reconocimiento (...) el amor, el derecho y la eticidad, una secuencia de tres relaciones de reconocimiento" (Honneth, 1997), frente a esto el proceso de reconocimiento se ha dado en Salento está incluida de lo que Honneth denomina experiencia de menos precio esto "permitirá transferir el proceso ontogénico de la formación de la identidad a la formación de estructuras sociales" (Honneth, 1997).

En la charla dada por quienes lideran los diferentes procesos populares en Salento, este proceso de reconocerse como salentino comienza con el arraigo de Jaime Hernán Arias García, concejal de Salento, con la casa de su abuelo que se encuentra en el camino real, calle principal de Salento, que le generó una identidad a este con el territorio, que al momento de defender esta casa en la que vivió, generó experiencias y vínculos afectivos, frente a ese turismo desmedido que incrementaba en Salento, dado que allí se quería derribar esta casa Jaime luchó frente a esta decisión, que toca el arraigo que tiene este con el territorio. Dada esta lucha los pobladores, de un carácter altamente conservador, crearon la

[10] Para más sobre el tema Mesa ciudadana , <https://salentoenlamesa.blogspot.com/>

experiencia de menos precio frente a Jaime por lo que en ese momento ellos denominaron "estar en contra del progreso del pueblo". A lo que este decide generar un proceso de resistencia legal frente a la demolición de patrimonio del pueblo, pensando en que esta casa estaba hecha de bareque que para este cuentan sus historias de cómo se comportaban las personas en cómo se han construido las casas en este pueblo y la identidad de las personas autóctonas de allí.

Para concluir, el reconocimiento entendiéndolo de manera integral, es decir problemas identidad y socialización, permite a quienes están siendo atravesados por procesos de gentrificación poner resistencia para no perder sus arraigos y lo que les hace pertenecer a un territorio, les permite comprender que su realidad a cambiado y que el proceso de gentrificación les ha traído problemas. No se puede perder lo que les hace reconocerse como habitantes de un territorio, que se deben apropiar de este con el ánimo de incidir en las decisiones que afectan el territorio y en este caso su identidad.

## La Gentrificación y la Representación

La gentrificación se evidencia en los estudios territoriales en la modificación de las relaciones, las prácticas y los diversos actores sociales que determinan un espacio. Sin embargo, el concepto representación es relevante en el análisis de un territorio determinado al tener un proceso de gentrificación.

Inicialmente se aborda la representación planteada por Aristóteles como una mimesis o espejo de la realidad, donde se va a concentrar en los diferentes medios que se puedan usar para hacer la imitación (Ceballos, M. 2003). Y es que parecieran dos conceptos ambivalentes cuando son todo lo contrario. El relacionamiento entre los dos conceptos se ha fundamentado en la búsqueda de la comprensión de esos fenómenos de territorialización en esas dinámicas relacionales de poder desigual neoliberal o las geometrías del poder. Además, esto conlleva a una situación particular durante el proceso de desplazamiento y la compra o el canje de vivienda, generando así en el proceso de la gentrificación que la representación se deba reducir a un concepto con una mirada más esencialista con la delegación y la autorización que se le otorga a los sujetos que deban negociar hasta donde llegaran las transformaciones culturales, el impacto territorial y las consecuencias con los habitantes que si quieren conservar la permanencia en el territorio.

Un ejemplo de eso es la representación que han brindado algunos habitantes de Salento, quienes han defendido a las personas que aún desean y se resisten a la gentrificación y turistificación del pueblo, cuidándose de la explotación económica, la tradición cultural y el encarecimiento del costo de vida de los salentanos.

# Las Resistencias a la Gentrificación, un Análisis desde las Geometrías del Poder

El término de gentrificación lo acuñó de la socióloga británica, Ruth Glass, que documentó el desplazamiento de los barrios obreros ingleses por parte de la clase media burguesa campesina durante los años 60's, la capacidad adquisitiva de los "gentry"[11]

elevó los precios de las viviendas ubicadas en el centro de la ciudad provocando la salida de las clases menos favorecidas.

El proceso de gentrificación alude a conflicto y segregación, en particular porque el proceso mismo implica una reconstrucción del espacio y de las relaciones que se dan en torno al mismo (Gutiérrez, 2014). Al darse estos desplazamientos se configura el espacio de una manera completamente diferente, entonces induce a pensar en la ciudad, en lo que comprende su territorio, sus fronteras, sus cambios físicos, sus progresos y retrocesos, su gente, sus conflictos, sus dinámicas sociales y económicas cambiantes. (Gutiérrez, 2014)

No se puede negar que la gentrificación busca elitizar y por ende modificar las lógicas económicas de sectores de algunas ciudades, estos procesos en parte son aceptados como una nueva ventana económica valiosa para el impulso económico; para otros es una colonización de sus espacios y lugares de significación, de comunidad y vecindad, quebrados por la construcción de una dinámica comercial y capitalista disruptiva.

[11] Se refiere a una clase social que estaba por debajo de la aristocracia inglesa, pero por encima de los terratenientes productores, un tipo de baja nobleza. El término fue usado por Ruth Glass para denominar a las clases medias y altas rurales que tenían viviendas en la ciudad y el campo.

Es indudable que, El capitalismo se viene reestructurando en Latinoamérica y trae como consecuencias, en las ciudades, la elaboración de nuevos mecanismos de expansión, los efectos de fragmentación y segregación, la transformación de nuevas centralidades, las dinámicas de glocalización y masificación de estilos de vida. (Bedoya, Rodríguez, & Grajales, 2022).

En el análisis de este fenómeno, las geometrías del poder nos permiten entender algunas dinámicas que se establecen como válidas en la construcción de zonas de desarrollo económico. Estas expulsan a las clases menos favorecidas de sitios de interés, y en esta medida, hay una aceptación de los gobiernos locales y nacionales que propicia una desigualdad en la distribución de las zonas habitables o de vivienda, relegando a quienes tienen menos capacidad adquisitiva, generalmente a la periferia.

En este aspecto, se conceptualiza, esta geografía de desigualdad, como si hubiera dos regiones – dos territorios, distintos, con características diferentes. Es (se conceptualiza como) un espacio de territorios (Massey, 2005). Donde es la lógica del dinero la que impone dónde vivir y cómo hacerlo.

En Colombia, existe un proceso de gentrificación que ha sido un foco importante de atención, como el caso de Medellín. Aunque existen otros, como en Salento, La Candelaria, Villa de Leyva, y en el Tolima, Murillo, que se ha venido configurando como un centro de turistificación.<sup>[12]</sup>

Después de la pandemia de la COVID-19 y la aceleración del trabajo en casa, extranjeros, especialmente estadounidenses y europeos, han visto la posibilidad de trasladarse desde sus viviendas en el primer mundo a países latinoamericanos para vivir, una forma de aumentar sus ingresos al tener costos de vida reducidos debido a la fuerza de su moneda frente a la nuestra.

En el caso de Medellín, la presencia de extranjeros ha significado un aumento significativo en el valor del arriendo por metro cuadrado. De acuerdo con la revista Forbes, subió un 52% desde el 2020. Aunque una de las respuestas es las condiciones topográficas de la ciudad para la construcción de vivienda, es fácil constatar que la presencia de extranjeros tras la pandemia produjo en parte este efecto, pues la inflación de precios vino después del encierro y las

[12] El término se refiere a la explotación de los núcleos urbanos como centros de turismo, la cual permite la destrucción del tejido social local.

modificaciones laborales que han permitido la expansión de los nativos digitales[13] a países latinoamericanos.

Esta presencia ha significado potenciar a esta ciudad como un lugar destino, para muchos inversionistas implica la inversión en zonas céntricas y de tradición local y como efecto el desplazamiento de los lugareños a zonas cada vez más alejadas del debido al costo de los arriendos y de la vida en general.

Se impone una exclusión bajo el argumento de un modelo de desarrollo de una ciudad cosmopolita en clave global/local, y se establecen discursos hegemónicos en sintonía con ello. En todas las circunstancias, incide de manera directa en el rompimiento de los lazos que construyen el tipo de tejido social que determina a las pequeñas comunidades y las familias (Gutiérrez, 2014), y se implanta la desterritorialización y precarización de las condiciones de vida.

En este aspecto, Doreen Massey brinda un marco conceptual para entender estas relaciones de poder en los procesos de gentrificación. Argumenta que el espacio está siempre 'bajo construcción'. Nunca es algo acabado. Siempre hay relaciones que quedan por hacerse (o no hacerse) y/o que se puedan modificar (Massey, 2005).

Lo que plantea Massey es que siempre es posible modificar estas geometrías del poder, que 'la identidad' de cada lugar es producto de negociación, conflicto, contienda, entre distintos grupos, grupos con intereses materiales, y posiciones social y políticas, distintas (Massey, 2005), por tanto, es imperativo la organización social de base para enfrentar estos fenómenos que permiten las desigualdades y exclusiones sociales haciendo frente a los proyectos de vida hegemónicos, instaurados a través de discursos neoliberales capitalistas bajo la consigna de desarrollo y ventanas económicas.

[13] Se constituye como una generación con un aprendizaje innato de las TIC, para este caso son personas que trabajan de forma remota a través de sus dispositivos tecnológicos.

# Conclusión

En conclusión, entendemos la gentrificación como un fenómeno multidimensional y multicausal que desde la interseccionalidad reconoce distintas injusticias vinculadas a la pérdida del derecho y el sentido a pertenecer, a la identidad y a la propiedad, por medio de la territorialización de nuevos actores con mayor capital económico sobre los habitantes locales desterritorializados.

Procesos que se configuran a través del cambio de los usos del espacio público y privado, ocasionando el encarecimiento de los bienes y servicios en sectores tradicionales con potencial inmobiliario.

Este ejercicio colectivo, permite tener una mirada a través de diferentes perspectivas, al analizarlas entendemos los procesos por los cuales la gentrificación se configura como un fenómeno que genera importantes transformaciones territoriales materiales y simbólicas.

La gentrificación, se desarrolla y ejecuta en una maraña de relaciones de poder que se materializan en la determinación del destino legal de las actividades y la propiedad que componen un espacio, pues quienes deliberan sobre el devenir urbano están estrechamente vinculados con las élites locales, regionales y nacionales, en concomitancia con grupos empresariales y sus intereses de explotación material, donde se prioriza la satisfacción del mercado inmobiliario.

# Bibliografía

Bedoya, E. B., Rodríguez, A. I., & Grajales, J. F. V. (2022). ¿Gentrificación o reordenamiento criminal del territorio urbano? Caso Medellín (Colombia). *Ratio Juris UNAULA*, 17(34), 263-288

Berthier, H. C. (Agosto de 2021). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Obtenido de: <https://www.iis.unam.mx/blog/las-paredes-gritan-la-magia-real-es-gentrificar-y-ser-gober/#:~:text=Con%20las%20propuestas%20de%20Pueblos,como%20se%20perpet%C3%BAa%20esa%20desigualdad>

Burocco, L. (Diciembre de 2018). *Revista Terremoto*. Obtenido de: <https://terremoto.mx/revista/gentrificacion-en-el-sur-el-neocolonialismo-del-capitalismo-cognitivo/>

Caparros, J. (17 de abril de 2023). Efecto nómada: en Medellín los arriendos están subiendo por encima de la inflación. *Forbes Colombia*

Ceballos, M. (2003). Viaje por el concepto de representación. *Signo y pensamiento*, 22(43), 11- 21

Dajani KG. Cultural Dislocation and Ego Functions: Some Considerations in the Analysis of Bi-cultural Patients. *Int J Appl Psychoanal Studies*. 2018; 15: 16-28. <https://doi.org/10.1002/aps.1562>

Fraser, N. (2000). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilema de la justicia en la era "postsocialista". *New Left review*, N° 0, 125-155

Fraser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de la identidad: Redistribución, reconocimiento y participación. En F. N., & A. Honneth, ¿Redistribución o reconocimiento? (págs. 17-89). Madrid: LAVEL. Humanes

Fraser, N. (2008). Escalas de justicia. Barcelona Herde

Gutiérrez, R. A. (2014). La polisemia y la lingüística de gentrificación\*. Cad. Metropole, 16(32). doi: <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3202>

Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. New Left Review, 53, 23-39

Honneth, A. (1997). La Lucha por el Reconocimiento. Por una gramáticamoral de Los Conflictos Sociales. Barcelona: Crítica

<https://on.soundcloud.com/5r9YF> (2024). Charla Salento. Salento, Quindío, Colombia

Jamaal. (Junio de 2023). Afrocolectiva. Obtenido de: <https://afrocolectiva.org/2023/06/06/sobre-el-colonialismo-el-desplazamiento-y-la-gentrificacion-en-puerto-rico/>

Massey, D. (2005). Geometrias del poder y la conceptualización del espacio. Geometrias del poder y la conceptualización del espacio, (pág. 10). Caracas

ONU-Habitat—El fenómeno de la gentrificación. (n.d.). Consultada Junio 10, 2024, de <https://onuhabitat.org.mx/index.php/el-fenomeno-de-la-gentrificacion>

Parra, I. D. (2023). Gentrificación ¿colonialismo cultural o urbanismo crítico? Una aportación al debate. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 25-46. Obtenido de: [https://www.researchgate.net/publication/374239363\\_Gentrificaci\\_o\\_colonialismo\\_cultural\\_o\\_urbanismo\\_critico\\_Una\\_aportacion\\_al\\_debate/fulltext/651576b3\\_4aa1fe04700e7e6f/Gentrificacion-colonialismo-cultural-o-urbanismo-critico-Una-aportacion-al-debate.pdf?\\_t](https://www.researchgate.net/publication/374239363_Gentrificaci_o_colonialismo_cultural_o_urbanismo_critico_Una_aportacion_al_debate/fulltext/651576b3_4aa1fe04700e7e6f/Gentrificacion-colonialismo-cultural-o-urbanismo-critico-Una-aportacion-al-debate.pdf?_t)

---

Peña, C. (12 de Enero de 2024). Gentrificación: aumento de costos de vida y más impactos en las ciudades de Colombia. El Tiempo

PNUD. (2021). Informe regional de desarrollo humano. Atrapados: alta desigualdad y bajo crecimiento económico en América Latina y el Caribe. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Zukin, S., 2010. Naked City: The Death and Life of Authentic Urban Places, New York. Oxford University Press